

# El sábado enseñaré...

**Texto clave:** Romanos 5:1, 2.

## Enseña a tu clase a:

**Saber:** Appreciar las implicaciones teológicas y espirituales de la justificación solo por la fe.

**Sentir:** Adquirir un mayor sentido de alegría y gratitud por las bendiciones de la salvación.

**Hacer:** Pensar claramente acerca de la caída de Adán y los privilegios salvíficos que tenemos a través de la fe en Cristo.

## Bosquejo de la lección:

### I. Saber: ¿Qué causó el pecado y el sufrimiento, y la solución redentora de Dios para la humanidad perdida?

- A. ¿Qué hicieron Satanás y Adán para que la humanidad cayera en el pecado, el sufrimiento y la muerte?
- B. ¿Cómo es que Cristo, en su vida, muerte y resurrección, les ha dado a los pecadores un estatus renovado ante Dios?
- C. ¿En qué sentido los contrastes entre Adán y Cristo son útiles para explicar la salvación?

### II. Sentir: La agonía de Cristo al ser expuesto a la pestilencia del pecado y al horror de la separación del Padre

- A. ¿De qué manera podemos ilustrar la exposición de Cristo a la grosera repugnancia del pecado?
- B. ¿Cómo podemos realmente adquirir una noción del abandono total de Cristo en el Getsemaní y en la Cruz?

### III. Hacer: Reflexionar en cómo debió de haberse sentido Adán por la magnitud de su fracaso

- A. Recuerda los sentimientos que te embargaron cuando realmente hiciste sufrir a un amigo.
- B. Invita a los miembros de la clase a compartir una ocasión en que fueron bendecidos al perdonar y restaurar la gracia después de un doloroso error interpersonal.

**Resumen:** Al meditar en esta lección, deberíamos reflexionar con oración sobre cómo el pecado, la expiación de Cristo y la justificación por la fe se interrelacionan en forma coherente.

## Ciclo de aprendizaje

**Concepto clave para el crecimiento espiritual:** La justificación por la fe en la obra expiatoria de Cristo remite a implicaciones poderosas sobre cómo los creyentes deben ver su relación con Adán y con Cristo. En Adán solo hay culpa, condenación y muerte, pero por la fe en Cristo hay libertad de la culpa y el poder del pecado.

### { 1: ¡Motiva! }

- **Solo para los maestros:** Ahora llegamos a la importante coyuntura entre el significado de las enseñanzas bíblicas sobre el pecado, la fe justificadora en Cristo y la nueva vida del creyente en el Espíritu. Por lo tanto, necesitamos comprender claramente cómo debemos relacionarnos con la herencia común que tenemos en Adán y que por la fe podemos compartir con Cristo. Las bendiciones que compartimos con Cristo sencillamente superan con creces cualquier beneficio que los creyentes pudieran obtener viviendo bajo el legado de Adán. En Cristo, la vida se caracteriza por las bendiciones “mucho más” trascendentales de ser “reconciliados” con Dios a través de la “sangre” de Cristo y de ser “salvados” por la eficacia de su “vida” (Romanos 5:9, 10).

**Diálogo inicial:** Repasa con la clase el significado de nuestra herencia pecaminosa por parte de Adán y el perdón mediante la fe en la obra expiatoria de Cristo. Pídeles a los alumnos que analicen la siguiente pregunta: ¿En qué sentido la salvación del poder del pecado mediante la fe en Cristo es fundamental para tu posterior andar en el Espíritu?

**Considera:** Reflexiona en los pasajes clave e influyentes en tu caminar con Dios, que con mayor eficacia han despertado tu conciencia a tu necesidad de aceptación por parte de Dios y del poder del Espíritu en tu discipulado. Al prepararte para esta lección, pasa una “hora introspectiva” para reflexionar sobre el impacto que el pecado ha tenido en Adán y en el segundo Adán, especialmente cuando nuestro Señor entró en el Getsemaní, el prelude agonizante de su horrosa experiencia en el Calvario.

### { 2: ¡Explora! }

- **Solo para los maestros:** Recordemos que (1) la realidad doctrinal de la justificación por la fe se ha establecido claramente en Romanos 3:21 al 4:25. Y recordemos también que (2) Pablo, en el capítulo 5, ahora comienza a conducir a sus lectores a una reflexión más profunda sobre las bendiciones (o implicaciones) teológicas, espirituales y éticas que la justificación por fe le proporciona al creyente sincero en Cristo.

•

## Comentario de la Biblia

### I. La justificación trae consigo la conciencia de las maravillosas bendiciones de Dios

*(Repasa, con tu clase, Romanos 5:1-5.)*

Ser aceptado por Dios es como entrar en un comedor y darse cuenta repentinamente de que se ha dispuesto un delicioso banquete de manjares espirituales, “dignos de un rey”, como alimento de los hijos de Dios. Además, un banquete tan generoso despierta un profundo sentimiento de gratitud por el don de la “paz” de Dios (Romanos 5:1), que puede otorgar un nuevo estatus legal ante Dios y que permite que los creyentes se “gloríen] en la esperanza de la gloria de Dios” (Romanos 5:2). Asimismo, ese júbilo en la “esperanza” (Romanos 5:4) incluso lleva a los creyentes a “gloria[rse] en las tribulaciones” (Romanos 5:3). Pablo continúa haciendo una afirmación irónica de que las “tribulaciones” tienen una manera de producir una asombrosa reacción en cadena, porque la “tribulación” también engendra “perseverancia”; y la perseverancia, entereza de carácter; y la entereza de carácter, esperanza (Romanos 5:3, 4, NVI). Con la introducción del factor “esperanza”, Pablo se inspira para proclamar que esta “esperanza”, lejos de “defraudar[r]”, conduce realmente a una experiencia en la que el amor de Dios es “derramado [...] en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado” (Romanos 5:5, NVI).

**Considera:** Las bendiciones enumeradas son casi increíbles. Pero ¿de qué forma la última bendición (el don del Espíritu Santo) le permite al creyente comprender plenamente todo lo que se le otorgará más adelante?

### II. La fuente de todas nuestras esperanzas

*(Repasa cuidadosamente con tu clase Romanos 5:6-11.)*

El pasaje inspirado de Romanos 5:6 al 11 abarca los actos reconciliadores de Dios mediante la vida y la muerte justificadora de Cristo. Este ilumina la forma en que los creyentes, guiados por el Espíritu, pueden “recibir” estos poderosos actos de “reconciliación” (Romanos 5:11, NVI). El Espíritu señala a la muerte sustitutiva de Cristo como la fuente de todas las “esperanzas” del cristiano.

#### Preguntas para dialogar:

1. Probablemente las palabras más profundas en este pasaje sean las expresiones “estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira” (Romanos 5:9). ¿Qué debemos hacer de las palabras “sangre” e “ira” cuando se trata de la provisión amorosa de Dios para nuestra “reconciliación” con él (Romanos 5:10, 11)? Además, Romanos 5:10 y 11 habla no solo de la “muerte” de Cristo, sino también de “su vida”. Por consiguiente, ¿en qué sentido podemos decir que la vida de Cristo reconcilia a los creyentes?

2. Analicen las razones de sus respuestas a la siguiente pregunta. “La vida [de Cristo]” ¿también es imputada a los creyentes, tanto como su “muerte”, o la “vida” de Cristo se da más como un ejemplo de servicio sacrificial y guía moral?

### III. El primer Adán y el segundo Adán

*(Repasa, con tu clase, Romanos 5:12-14.)*

Los hechos históricos son los siguientes: en Adán, toda la raza humana se inició en el pecado y la culpa. Como tal, Adán se convierte en la fuente del pecado; y Cristo (el segundo Adán), en la fuente de la liberación del pecado (tanto de su culpa como de su poder). Obviamente, no podemos explicar el pecado plenamente (el “misterio de la iniquidad”, o “la maldad” [2 Tesalonicenses 2:7, RVR y NVI]), pero Pablo declara que en Cristo hay esperanza de victoria sobre él.

**Considera:** No podemos explicar claramente el origen del pecado ni nuestra herencia de Adán. Pero Dios ha hecho provisión en Cristo para la salvación eterna de todos. ¿Qué nos dice esa disposición acerca de la justicia de Dios al permitir que el pecado entre en el universo?

### IV. Convicción del pecado y liberación de él

*(Repasa, con tu clase, Romanos 5:15-21.)*

Hay dos cuestiones más que reclaman aclaración: (1) ¿Qué diferencia marca la Ley para convencer a los pecadores de pecado?, y (2) ¿cuán abundante es la liberación de Dios del pecado? El propósito principal de la Ley, aunque solo se conocía en forma general antes del Sinaí, era convencer de pecado y de la necesidad de salvación que tenía el pecador. Pero, con la revelación de la Ley en el Sinaí, los seres humanos descubrieron que evidentemente estaban en un aprieto moral; es decir, “el pecado” abundaba (Romanos 5:20). Pero, afortunadamente, la abundancia del pecado ha señalado una sobreabundancia de “la gracia” para la salvación del pecado (Romanos 5:20, 21).

**Considera:** Sencillamente, es asombroso que la abundante gracia de Dios sea “mucho más” abundante que el egoísmo y el pecado (Romanos 5:17). La abundancia de optimismo en la gracia abundante de Cristo tiene la palabra final cuando se trata de cualquier cuestión relacionada con la justicia y la bondad de Dios al tratar con los abundantes desafíos de nuestro pecado. Y es solo bajo esta luz que Romanos 5:15 al 19 puede tener un sentido redentor. Entonces, ¿cuál debería ser la respuesta humana apropiada a la promesa de Romanos 5:21, en la que leemos que “así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro”?

### { 3: ¡Aplica! }

- **Solo para los maestros:** Curiosamente, la palabra don aparece cinco veces en Romanos 5:15 al 17. Por lo tanto, la justificación “no se gana”, sino que es estrictamente un regalo otorgado por la gracia del amor de Dios. “Don” es, por así decirlo, la palabra decisiva de Pablo sobre la justificación. Luego pasa a los temas relacionados con una nueva vida en el Espíritu a partir del capítulo 6.

#### **Preguntas de aplicación:**

1. Esta descripción amplia de la condición humana, de nuestra herencia de muerte “en Adán” y de vida “en Cristo”, ¿cómo permite que los creyentes enfrenen sus tentaciones más duras y provocadoras?

2. Cuando realmente el tema se reduce a las cuestiones fundamentales como el significado de la vida, ¿podemos pensar en alguna otra cuestión que sea más práctica o filosóficamente primordial que la siguiente?: ¿Cuál es el verdadero objetivo de nuestra vida? ¿Estamos viviendo en Adán (una vida de pecado; es decir, una vida sin fe en Cristo) o vivimos en Cristo (por medio de la fe en él)? Dicho de otro modo: ¿Estamos en el “Espíritu” o en la “carne”? Analicen las razones de sus respuestas.

### { 4: ¡Crea! }

- **Solo para los maestros:** ¿Cómo podemos lograr realmente que la lección de esta semana, con su visión general de la muerte en Adán y la vida en Cristo, sea concreta y práctica? Pídeles a los miembros de la clase que estén dispuestos a compartir algunos momentos clave de su vida en que evidentemente estaban “en Adán” y otros en que realmente han estado “en Cristo”. Recomiéndales no entrar en detalles vergonzosos o escabrosos, sino concentrarse en el tema central de su vida con Dios, y cómo la liberación por medio de Cristo y su Espíritu ha llegado a ser una realidad viviente.

#### **Actividades:**

1. Desafía a los miembros de la clase a escribir una autobiografía espiritual relativamente breve, enfatizando los puntos clave de su creciente convicción de la necesidad de salvación. Quizá deseen relacionar cómo fueron encontrados posteriormente en Cristo y cómo han llegado a conocer la voluntad de Dios para ellos de una manera muy concreta.

2. Tómense unos momentos, como clase, para reflexionar sobre aquellos que han sido los “vendedores de influencias” más decisivos y prácticos en su caminar con Cristo. Pide voluntarios para compartir de qué manera el ejemplo de estos creyentes influyentes los ha ayudado en el ejercicio de sus dones espirituales.